

bitos geográficos, siguiendo una orientación espacial que va de N a S y de E a O. Dichos ámbitos son: La Marina (5 rutas), el valle del Saja (3 rutas), los collados septentrionales (4 rutas), el valle del Nansa (4 rutas), los puertos meridionales (2 rutas) y la garganta de La Hermida en el río Deva (1 ruta). Estos itinerarios se han concebido como un muestrario en el que, a lo largo de su recorrido, se puede ver lo más selecto de cada uno de los diferentes ámbitos geográficos; van acompañados de un texto explicativo, que consta de una introducción en la que se indica lo que se va a visitar, el tipo de transporte adecuado, los accesos y desviaciones, imágenes ilustrativas y dibujos explicativos así como unos croquis de todo el trazado en el que se indica, cuando es peatonal, la distancia a recorrer, el desnivel del itinerario y el tiempo de duración estimado (que esperamos no sea tan preciso como el previsto en la ruta R-IV-2, contorneando Peña Sagra —pág. 114—, de 5 horas y 3 minutos).

Las fichas temáticas (págs. 158-283) son mucho más específicas, ya que analizan una serie de aspectos, algunos de ellos de gran discontinuidad territorial, pero otros muy localizados. Estos aspectos o conjuntos temáticos son los siguientes: los paisajes naturales y agrarios (los medios litorales, los paisajes kársticos, las gargantas y los estrechos, las altas crestas, los bosques, los animales silvestres, la organización del espacio agropastoril), el poblamiento (la casa rural y la aldea, la villa de San Vicente de la Barquera) y los usos no agrarios del espacio (la pesca marítima, las labores mineras, la extracción de la sal, los molinos, las herrerías, las fábricas de luz, el sistema hidroeléctrico de Saltos del Nansa, los balnearios y las aguas medicinales).

El número de fichas total es de 17, y en cada una de ellas se hace una introducción al tema a tratar, se lo desarrolla y se indican aquellos lugares donde es más adecuada su visita, con breves itinerarios cuando ello es posible (aunque desdichadamente no siempre van acompañados de croquis de situación y, cuando los hay, si son peatonales, les falta indicar la longitud de la ruta, el desnivel de la misma y el tiempo estimado para realizar el recorrido).

En resumen, una guía completa o, como se dice de algunas novelas en el contexto literario, una guía total, en la que sólo cabrían algunas breves modificaciones, como una reordenación de los itinerarios para que todos ellos vayan efectivamente de N a S y de E a O, o una selección de al menos un itinerario en cada ficha temática, con su correspondiente croquis indicativo.— FRANCISCO ALONSO OTERO

* * *

Concepción BRU RONDA y José María SANTAFÉ MARTÍNEZ: *Agua y espacios del ocio*. Universidad de Alicante y Fundación Caja del Mediterráneo, Alicante, 1995, 308 págs.

Recoge este volumen los trabajos de diversos profesionales, fundamentalmente geógrafos e ingenieros de Caminos, expuestos en el curso de la Universidad Menéndez Pelayo celebrado en Alicante en septiembre de 1993. Suman en total once conferencias, tres intervenciones en una mesa redonda, y cinco textos de una Jornada Práctica centrada en la Marina de Alicante.

Circunscribiéndonos a los de interés específicamente geográfico, mencionaremos el trabajo introductorio de Concepción Bru acerca de los recursos hídricos y el equilibrio medioambiental, el de Manuel Marchena sobre el turismo en cuanto consumidor de recursos naturales, el análisis de Maury del crecimiento turístico y los problemas de agua en el Mediterráneo, y el de Vera Rebollo y Rico Amorós sobre el sistema de abastecimiento de agua potable en la Costa Blanca.

En la Mesa Redonda, Antonio Gil Olcina trató en una jugosa síntesis, el problema de las reservas de interés especial, con atención al concepto de zona húmeda, a las alteraciones de los humedales, a la regulación de ríos e inundación de espacios aledaños, a las secuelas de la explotación de acuíferos para espacios naturales, y a la contaminación del recurso y el deterioro de ecosistemas; todo ello referido, con preferencia, al ámbito del litoral mediterráneo peninsular.

Cierran este interesante volumen los textos de la Jornada Práctica del curso en las Marinas Alta y Baixa de Alicante, a cargo de Ramón Morte, Mas Lloréns y Martí Marco.— F. Q. L.

Portugal-España: Ordenación territorial del suroeste comunitario. Acta, ponencias y comunicaciones (VII Coloquio Ibérico de Geografía). Universidad de Extremadura, Cáceres, 1996, 528 págs.

Las aportaciones al VII Coloquio Ibérico de Geografía se recogen en este volumen, que se abre con un ameno texto de Ángel Cabo acerca de la unidad geográfica de las comarcas occidentales de la Meseta que parte la raya fronteriza.

El Coloquio se organizó sobre cinco mesas de trabajo dedicadas a los temas siguientes: 1) Sistemas de información geográfica para la ordenación del territorio ibérico; 2) Vegetación y erosión de suelos en los países ibéricos; 3) Usos conflictivos del agua en los países ibéricos; 4) Centros históricos iberoamericanos, 1986-1995; y 5) Planificación transfronteriza y desarrollo regional. En total, 19 ponencias y 23 comunicaciones.

Dado su número, no podemos ocuparnos de todas las aportaciones, por otra parte desiguales, como es forzoso. Por eso destacaremos tan sólo algunas de las de mayor interés general, como la de Antonio Gil Olcina, consagrada a los usos conflictivos del agua en España; la de Alfredo Morales sobre la planificación peninsular de los usos del agua, asunto sobre el que incide también Rosa Moreira da Silva; la de Troitiño acerca de la protección y recuperación de los centros históricos, o las relativas al planeamiento transfronterizo, de Gaspar, Cabero, Cavaco y López Trigal. Hay que añadir a eso las ponencias y comunicaciones referidas a asuntos más concretos o limitados, pero no por eso de menor interés.

El volumen, editado por Antonio Campesino y Carmen Velasco, constituye un buen testimonio de la vitalidad y utilidad de los Coloquios Ibéricos.— F. Q. L.

Puertos y sistemas portuarios (Siglos XVI-XX): Actas del Coloquio Internacional «El sistema portuario español», Madrid, 19-21 octubre 1995. Ministerio de Fomento, Madrid, 1996, 459 págs.

Este volumen, al cuidado de Agustín Guimerá y Dolores Romero, recoge un total de veinte aportaciones presentadas al Coloquio citado, en el que participaron, fundamentalmente, historiadores, en menor medida ingenieros, y tan sólo tres geógrafos.

Se organizó en dos apartados: uno referido al marco internacional y otro relativo al sistema portuario español.

En el primero se incluyen seis comunicaciones sobre puertos británicos, italianos y asiáticos. El segundo se distribuye, a su vez, en cuatro apartados: marco general, análisis sectoriales, arquetipos portuarios, y actualidad portuaria.

Dentro del apartado dedicado al marco general español destacaremos, por su interés geográfico, el traba-

jo de Ramón Alvargonzález sobre los modelos portuarios de los siglos XIX y XX; por la novedad del asunto abordado, aún necesitado de mayor desarrollo, el de Romero y Sáenz sobre las técnicas de construcción portuarias, que han tenido un peso decisivo en el desarrollo de los puertos.

Entre los análisis sectoriales, el que Casado Soto dedica a los astilleros y arsenales entre la Edad Media y la Moderna es un muy interesante planteamiento del papel de aquéllos como articuladores del sistema portuario español en el período de referencia. De los estudios de arquetipos portuarios podemos destacar el de Manera y Petrus sobre el comercio del puerto de Palma como indicador del cambio económico insular entre 1860 y 1993. Por último, M. Tatjer considera el espacio del ocio en el puerto de Barcelona hasta 1936, cerrándose las comunicaciones con sendos trabajos sobre las readaptaciones portuarias de la ría del Nervión y de Tarragona, llevadas a cabo en estos años.

Otros trabajos no mencionados ofrecen también interés, aunque desde perspectivas menos próximas a la Geografía. En resumen, un volumen de gran interés, tanto por lo que aporta como por las carencias que aún se hacen sentir en el análisis tanto de los espacios portuarios como de los tráficos y las flotas.— F. Q. L.

NIETO BALLESTER, Emilio: *Breve diccionario de topónimos españoles.* Alianza Editorial, Madrid, 1997, 447 págs.

Dada la relativa brevedad de la obra, el autor ha optado por circunscribirse a núcleos de población, de los que ha incluido todos los de más de 10.000 habitantes, y buena parte de los de más de 1.000, además de otras poblaciones menores de particular interés histórico o lingüístico.

En esa selección se ha procurado incluir toponimia prerromana y vasca, latino-románica, germánica, y árabe, con muestras de topónimos de origen antropónimo, fitonímico, hidronímico, etc. En total, entre los topónimos con entrada propia, y aquellos otros a los que se han referencias, suman unos 7.000, de los que se ofrece un índice final.

Con las limitaciones que supone la selección hecha, este diccionario ofrece notable utilidad, tanto por el rigor con que está construido como por la multiplicidad de relaciones que establece o sugiere.— F. Q. L.

Antonio GIL OLCINA y Alfredo MORALES GIL, editores: *Planificación hidráulica en España*. Fundación Caja del Mediterráneo, Murcia, 1996, 430 págs.

Se recogen en este volumen las aportaciones presentadas en el Coloquio sobre ese tema organizado en 1995 por el Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante. Intervinieron en él doce profesores (López Gómez, Mateu, Ortega Cantero, López Ontiveros, Frutos, Romero, Bru, Vera, Gómez Mendoza, del Moral,

Morales Gil y Gil Olcina) que analizaron diversos aspectos de la planificación hidráulica, desde la Ilustración hasta 1994, tanto en lo concerniente a los diversos planes y proyectos generales, objeto de la parte mayoritaria de los trabajos presentados, como al análisis de algunas realizaciones y problemas concretos, en particular relativos a la cuenca del Segura y la Comunidad Valenciana.

La calidad de las aportaciones, y su carácter sintético, convierten este libro en una obra de referencia sobre el tema.— F. Q. L.